



¿Cuántos comunicadores católicos hay en México? Hace unos pocos años, en la primera visita del Papa Francisco a México, hubo casi 700 medios católicos que solicitaron su acreditación para las conferencias de prensa del Papa. Para muchos, incluyendo el que esto escribe, fue una gran sorpresa. Claro, hay de todos tipos y tamaños de organizaciones de comunicación y, aprovechando las ventajas de las redes sociales, ha habido una auténtica explosión de grupos e individuos que, desde sus creencias católicas, hacen comunicación para la población. Sin embargo, hay algunos que destacan por su longevidad. Muchos otros tienen una vida relativamente corta, un alcance limitado, y se sostienen en la medida en que su fundador sigue al frente. El pasado dos de Agosto fuimos testigos de un evento excepcional. En la reunión mensual de Signis México, dos organizaciones muy relevantes en este medio firmaron un convenio de colaboración.

La que probablemente es la empresa católica de comunicación con más años de existencia continua, la **Obra Nacional de la Buena Prensa**, fundada hace 83 años, firmó un convenio con otra organización, **Catholic.net**, la primera organización de habla hispana en su tipo, la cual todavía no cumple 20 años de existencia. Sin embargo, ambas organizaciones han pasado una prueba que pocas organizaciones logran: la de continuar sus operaciones después de la salida de sus fundadores. Desgraciadamente, muchas organizaciones de comunicación y de otros tipos de servicio a la iglesia, permanecen únicamente mientras su fundador está al frente. Esto habla muy bien de estas dos empresas: de su madurez, de su consolidación y de su institucionalización.

La firma del convenio, que puede ser consultada en el canal de **Signis México** (en su [canal de YouTube](#)) deja bastante claras las razones y las esperanzas de ambas partes en este convenio. Queda también patente para los seculares mexicanos, lo extraordinario del hecho de que dos organizaciones como las mencionadas, busque la colaboración para mejorar su actividad. Por desgracia, esto no era lo más común entre las organizaciones católicas del país. Enhorabuena: cada vez más vemos alianzas y colaboraciones como la que se formalizó la semana pasada. Ojalá haya muchas más.

Cada uno de los aliados aporta capacidades específicas. **La Obra Nacional de la**

Buena Prensa es muy conocida por la que probablemente es la hoja dominical más difundida en el país. Esta publicación, **El Día del Señor**, llega a millones de católicos todas las semanas, proporcionando apoyo a las actividades litúrgicas de muchísimas parroquias, con las lecturas, con un breve pero sustancioso comentario semanal, centrado en la palabra de Dios y la recomendación de libros muy accesibles y de indudable calidad para la formación de los católicos. Pero esta no es su única labor. La institución ha publicado en toda su existencia más de 200 millones de ejemplares de diversos documentos, 17 mil libros y cuenta con una red de más de mil distribuidores, seis librerías tradicionales y una librería virtual. En sus libros tocan temas de liturgia, filosofía, teología, asuntos sociales y planean abrirse otros temas de actualidad. Esta obra, dirigida por la orden de la **Sociedad de Jesús**, publica muchas obras de jesuitas, como sería de esperarse. Pero no se limita exclusivamente a estos autores. El centro de su actividad está en los documentos impresos, pero ya está empezando a la incursionar en libros electrónicos y otros tipos de publicaciones.

Por otro lado, **Catholic.net** está mucho más centrado en redes y publicaciones electrónicas. En sus diecinueve años de actividad ya está considerado entre los primeros 10 mil lugares a nivel mundial en la Red, con más de 180 millones de interacciones, una actividad de cuatro millones de accesos mensuales, un acervo de 172 mil artículos y una gran actividad en Facebook, en Twitter y en Instagram. Sus publicaciones tratan de adaptarse a las características del público de cada uno de los instrumentos de la red: desde documentos como artículos hasta comentarios breves o incluso frases con un gran contenido, buscando ser relevantes para el público de cada una de esas comunidades.

Ambas organizaciones coinciden en que su misión es la evangelización, por distintos medios. Su manera de actuar es diferente lo cual, en mi modesta opinión, es algo muy valioso. Poco sentido tendría una alianza entre instituciones que hicieran las cosas exactamente del mismo modo, donde habría poca oportunidad de aprender los unos de los otros y de apoyarse los unos a los otros. Ambos están de acuerdo en algo que me parece muy importante. Los dos grupos coinciden en el valor de compartir contenidos. Mi impresión muy personal, y esto es porque no tengo una evidencia confiable, es que en los medios católicos y, por supuesto, también en los medios tradicionales, hay una gran escasez de contenidos de alta calidad. No estoy criticando a los comunicadores católicos. La mayoría producen sus contenidos en los ratos que les dejan libres sus ocupaciones, con lo cual no tienen materialmente tiempo para dedicar a mejorar la calidad de su producción. Mientras no logremos ofrecerles a los jóvenes comunicadores católicos una ocupación que les permita dedicarse de tiempo completo a producir contenidos, pudiendo sostener a sus familias y crearse un patrimonio, tendremos este problema de no poder producir suficientes contenidos con la calidad que los propios comunicadores quisieran tener. Sin duda, esto seguirá mejorando poco a poco. Pero al lograr alianzas como la que ahora estamos presenciando, donde las organizaciones de comunicación compartirán sus contenidos y colaboren en su desarrollo, el proceso de tener comunicación de alta calidad y comunicadores cada

vez más profundos y profesionales, será un proceso más rápido y eficiente.

Ojalá vengan más alianzas de este tipo. Ojalá logremos compartir nuestros contenidos, y consigamos generar un debate católico sobre los distintos temas que enfrenta nuestra sociedad. De este compartir contenidos y debatirlos saldrá un enriquecimiento de todos los medios católicos que tenemos en el país y que nos hace muchísima falta.